

Por Herminio Portell-Villá

El presidente Juan María Bordaberry, de Uruguay, constitucionalmente electo en 1972, no pudo completar su período de gobierno. Durante estos últimos tres años el presidente Bordaberry había dependido mucho de las fuerzas armadas, ya que en 1973 tuvo que disolver al Congreso para gobernar por decretos y según la asesoría del Consejo Nacional.

Fue así que pudo enfrentarse con los terroristas "Tupamaros", quienes tenían el apoyo de políticos, jueces, maestros, funcionarios municipales y periodistas, y durante varios años se habían dedicado a la guerra de guerrillas por todo Uruguay. Los gobiernos anteriores a Bordaberry no se habían atrevido a chocar con los influyentes amigos de los terroristas, y estos últimos ya tenían una larga carrera de crímenes escandalosos con secuestros, bombas, incendios, tiroteos y atracos a los bancos. Los secuestros del embajador británico y del encargado de negocios de Brasil, apasionados en las llamadas "cárceles del pueblo" por espacio de más de un año, como el secuestro y el asesinato del policólogo norteamericano Dan Mitrione mientras estaba en manos de los "Tupamaros", no sólo servían para los titulares de los periódicos, sino también para cintas cinematográficas de propaganda comunista exhibidas por todo el mundo.

Bordaberry tuvo que recurrir a medidas heroicas para poner fin a todo esto; pero tuvo éxito en destruir a las guerrillas. Nunca había sido político sino un hombre que hizo su fortuna en la ganadería durante aquellos tiempos en que Uruguay era la primera nación democrática de la América Latina. También era un país en extremo progresista en lo que respecta a leyes sociales y económicas; pero los comunistas se aprovecharon de todo esto para sus labores de infiltración y subversión.

No había otra manera de salvar a Uruguay del comunismo que al enfrentarse con los guerrilleros izquierdistas, y esto fue lo que Bordaberry hizo al mismo tiempo que instituyó un gobierno austero, laborioso y constructivo que salvaba a Uruguay de una ruina caída.

Quizás si logró mucho y todavía quería hacer más en su lucha contra los comunistas. Los militares, especialmente los oficiales más jóvenes, comenzaron a molestarse bajo el régimen austero de Bordaberry. Las primeras tentativas — Pasa a la página 55 —

## En busca de realidades

El sistema económico llamado capitalista, no es más que un carácter de la sociedad entre otros, y que no es ni siquiera el elemento dominante de la historia económica. Es el progreso técnico, y por consecuencia el progreso de las ciencias experimentales, el que aparece hoy como la verdadera variable motriz de nuestro tiempo y es ella la que, después de haber engendrado el capitalismo, lo transforma y lo borra, para engendrar las nuevas formas de organización y de gestión que exigen los grandes conjuntos de producción y de distribución nacidos después de 1930.

La lista de los "factores de la producción" elaborada por los clásicos: naturaleza, capital, trabajo, ha sufrido una variante y se emplea hoy muy a menudo la trilogía, naturaleza, trabajo, progreso técnico, la cual devuelve el capital a su verdadero lugar y abre la vía del crecimiento. (Doctrinas y realidades, de Jean Fourastié). Conceptos escogidos de dicha obra por el general Fidel R. Quintanilla.

—Los vicios entran en la composición de las virtudes como los venenos en la de las medicinas. La prudencia los retiene y los combina para utilizarlos beneficiosamente contra los males de la vida. — La Rochefoucauld.

Tópicos aduaneros

## Las aduanas: su constitución jurídica y sus funciones

Por J. Cáceres

Las aduanas son potestades estatales creadas para intervenir en el tráfico de mercaderías ya sean nacionales o nacionalizadas o de origen extranjero, así como también para la recaudación de los impuestos que gravan a éstas para su consumo dentro o fuera del país. Como institución jurídica, protegen los derechos y deberes entre la parte que le corresponde al Estado y la otra particular, o sea la que concierne al usuario de este género de servicio. Además asumen la misión de establecer la estadística de ese tráfico por los puestos o lugares habilitados y considerados como recintos fiscales o territorios aduaneros.

Los ingresos que por este medio percibe el Estado, son empleados para satisfacer sus necesidades comunes, es decir, para el sostenimiento de instituciones benéficas tales como universidades, escuelas públicas, orfanatorios, hospitales, centros penales, etc., etc.; además del mantenimiento de todo el aparato gubernativo cuyo ministerio no es otro que el de velar por el engrandecimiento de la patria y el bienestar de la ciudadanía en general.

Muchas son las fuentes de ingreso con que el Estado cuenta para hacerle frente a su alto índice presupuestario, pero entre todas esas fuentes, la más importante es la que ofrece la recaudación de impuestos arancelarios aduaneros. Estas promisorias como tentadoras perspectivas, son las que han mantenido siempre despierto cierto interés particular por intervenir, directa o indirectamente en esos rubros estatales pero con fines puramente lucrativos, haciendo caso omiso de su altruista finalidad; razones éstas lo suficientemente convincentes como para impedir la formalización de cualquier tipo de concesión, no digamos al otorgamiento de autonomía en este ramo de la hacienda pública.

¿Por qué una zona primaria de jurisdicción que es considerada sólo por ficción legal como territorio aduanero dentro del territorio

— Pasa a la página 38 —

## Filosofía de la unidad en el periodismo salvadoreño

Por José Luis Urrutia

Si partimos del concepto filosófico, de que la verdad es la conformidad de lo que se dice con lo que se piensa, debemos admitir, como bien lo dijo el periodista Rodolfo Vásquez en reciente artículo periodístico, que la prensa como empresa y los que trabajamos para las industrias periodísticas del país, debemos aunar cada vez más la comunión de nuestros bien cifrados intereses, sobre todo y ante todo, cuando de dignificar al periodismo en general se trate.

Se es periodista en la cumbre del editor o de la dirección de un periódico, como se es también en el atrevido diario de reportear la noticia o ejercer su docencia, si el trabajo que efectuamos lo hacemos bajo estricto profesionalismo, es decir, profesar como trabajo para el sustento de nuestras aspiraciones intelectuales y materiales.

¿Cuáles son las aspiraciones intelectuales del periodista? Desarrollar —diría yo—, una profesión de fe hacia el bien común de la sociedad. Desenvolvemos como fieles comunicadores de lo que ocurre en las diversas esferas del país y contribuir con nuestra facilidad de expresión, medios y pensamiento, a la causa de la concordia, la justicia y la verdad.

Hablar de la verdad en periodismo, es abstraernos a lo dicho al principio, es llegar con expresión espiritual y dogmática al convencimiento de que, la verdad que cada quien defiende, debe ir aparejada a la conformidad de lo que se dice con lo que se piensa; sin engañarse a sí mismo, sin engañar a los demás.

Valgan las consideraciones anteriores para volver al tema central que nos ocupa: la tarea de borrar en lo intelectual las diferencias — Pasa a la página 33 —

## Con el distrito agrario se van conociendo muchas verdades

Por doctor Ernesto Romero II.

Ha sido interesante la polémica entablada a raíz de la creación del Primer Distrito de Transformación Agraria; unos y otros están sacando las verdades de lo que sucede en el campo.

Debe orgullarse mucho a los salvadoreños tener una libertad de prensa que debería ser un ejemplo para muchas naciones y la cual nos ha permitido abordar los problemas nacionales con toda franqueza y de ello sacar valiosas experiencias para el gobierno, la empresa privada y para todo el pueblo salvadoreño.

Muchos de los problemas y situaciones que confrontan nuestros campesinos eran desconocidos para los que vivimos en la ciudad, ignorábamos muchas cosas que es necesario saber, pero de la discusión sale la luz y debemos esperar que los sectores en polémica busquen a conciencia una respuesta al clamor y al sistema de vida de los trabajadores del campo.

La tenencia de la tierra, la reforma agraria o como se le quiera llamar, es el problema que nos preocupa y nos hemos dado cuenta cómo el gobierno y la empresa privada vienen argumentando en pro y en contra de dicho proyecto. La postergación en forma indefinida de los problemas nacionales, hace que confrontemos los hechos en forma más dramática y espectacular, por ello se hace necesario encararlos por difíciles que parezcan y es de admirar a quien toma una decisión que aunque lleve algunos errores no por ello deja de ser encomiable su actitud.

Con la discusión en ese foro periodístico esperamos que salgan las soluciones prácticas al problema agrario, estoy seguro que si — Pasa a la página 25 —

Páginas Escogidas

## La voz de Saúl Flores

Por Francisco Morán

Desde hace sesentecincos años, vibra en aulas de El Salvador esa voz sonora, rica en modulaciones y siempre cargada de emoción y de mensajes para la juventud. La voz de Saúl Flores.

¿En qué rincón de este país encontraremos unos ojos que no hayan visto su figura corpulenta, o una mano que no haya estrechado su diestra incansable en la efusión del hombre pronto a ofrecer su amistad o a nutriría en la calidez del diálogo y en la dávida espiritual con que se va derecho al hondón del alma?

¿Cómo habrían celebrado, en la antigua Grecia, esas ocho décadas y esa presencia de vitalidad plena y de servicios más que eficientes y de bonhomía ejemplar!... — (Ag. 1969).

## "Boomerang" universitario contra el gobierno

Por Carlos Ríos

El decir popular es que todo lo que se hace en la vida, se paga. Y hay cosas que realmente lo prueban. Todos recordamos cómo el régimen del coronel Molina dio muestras de no andarse con paños tibios, y cuando apenas habían transcurrido las primeras tres semanas de su gobierno, se tomó la Universidad de El Salvador para poner orden en lo que más parecía un manicomio. Fue un golpe que demostró y anunció la energía con que el nuevo presidente se disponía a llevar las riendas del poder.

Tardó un año para que el Alma Mater reabriera sus puertas después de causar serios daños en la formación de profesionales que tanto necesita el país para impulsar su desarrollo.

Transcurrió el tiempo y se llegó hasta a decir que el coronel Molina se había arrepentido de aquel paso. Pero en lo hecho no hay remedio. Lo que sí era evidente es que el gobierno tenía que purgar aquella culpa de una u otra forma. Partecería que el destino iba a vengarse, porque años después ha sido otra Universidad la que prácticamente ha asaltado el poder: la Universidad Centroamericana José Simón Cañas.

Es un secreto a voces que los principales inspiradores, consejeros y asesores de las últimas medidas reformistas del gobierno son los dirigentes de dicha Universidad, entre quienes hay varios jesuitas que a última hora han tomado la ciudadanía salvadoreña, no obstante que tenían muchos años de residir en el país. Esto hace pensar que no tomaron esta nacionalidad por convicción, sino simple conveniencia, para llenar la legalidad y servir de garantía al gobierno, a fin de que no se le acuse a éste de estar dictando medidas de gobiernos extranjerizantes.

Basta leer el libro "La Universidad para el cambio social", escrito por su actual rector, el Ing. Román Mayorga Quirós, para constatar cómo el gobierno ha tomado los lineamientos ahí expuestos pa-

— Pasa a la página 22 —

## Nuestros pintores ¡Sí, señor!

Por Napoleón Navarro Oviedo

Con los pies en el suelo y el pincel en el cielo, veintitrés de nuestros más reconocidos pintores, plasmaron una imagen de cultura ante los asombrados ojos del culto pueblo de Nueva Orleans.

¿Cómo lo lograron? ¿En la noche de la apertura o en quince días de exposición?... No; ¡Pintando casi en silencio medio siglo, con abnegación, con sacrificio... sin la búsqueda del aplauso barato!...

Cincuenta años hace que los primeros pintores nacionales comen la dura lucha de capturar y mostrar con sensibilidad, la belleza que con amor les prodigaba nuestra tierra. Medio siglo buscando una expresión con identidad de barro, contra un ambiente no solamente desinteresado, sino muchas veces también hostil: que deseaba seguir viendo "porcelana" importada. Batirse así, con paleta y pincel, no es lucha de aventureros sino de artistas abnegados, necios y conscientes de la impostergable necesidad de enseñar a ver al pueblo sus bellezas y sus realidades (pues también se pintan las amarguras).

En estas cinco décadas, pintores hubo que aguantaron hambre y hasta hoy, sus discípulos logran comer el fruto de su obra. Han sabido soportar con estoicismo las penurias, han comprendido el silencio de la ignorancia, han sabido absorber la crítica positiva que con su abrasante lima, afina las aristas de la obra mal acabada... ¡Con humildad han sido sabios en escuchar, para ver mejor!

Han aprendido, han enseñado y ahora que reciben, en bloque, el espaldarazo del reconocimiento internacional; están en el momento crítico de aprender más y de imponerse la disciplina de exigirse pintar aún mejor, para no manchar el lienzo que hoy comienzan a plasmar; deberán seguir buscando con más ahínco una pintura más nuestra, despojándose poco a poco del ropaje prestado a la influencia (sin olvidar su maestría). No deberán extraviarse en el camino que desde hace tanto han emprendido... ¡Necesitan llegar a la meta del mundo! Los desvelos serán mayores, no pueden permitirse el lujo de dormir sobre el pequeño jardín de la fama, que comienza a florecer. No pueden tropezar y desafiarse en el abismo de pintar estampas de "calendario barato"... ¡Este peligro acecha! En la defensa del verdadero arte está el escudo de la capacidad y la conciencia, que desorbita los ojos para capturar y transformar mejor la visión que superficialmente ven "los ciegos". Es su deber desentrañar y mostrar una nueva belleza, una nueva cultura... lograr una nueva conquista para su tierra.

A eso están obligados bajo el juramento de la religión del arte y no pueden, ni deben, dar pincelada atrás.